



LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR¹

Recibido: 31 de agosto de 2017/**Revisado:** 11 de septiembre de 2017/**Aceptado:** 1 de noviembre de 2017
Por: Martha Graciela Cantillo Sanabria² y José Edmundo Calvache López³

Para citar este artículo/To reference this article/Para citar este artigo

Cantillo, M., & Calvache, J. (julio-diciembre, 2017). La comunicación no verbal en el ámbito de la educación superior. *Revista Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, VIII (2). 26-39. doi:10.15658/INVESTIGIUMIRE.170802.03

RESUMEN

En el artículo se presentan aspectos relevantes de un estudio sobre la comunicación no verbal en el ámbito de la educación superior, resultado de una investigación realizada en universidades españolas desde el año 2012 hasta el 2015. El objetivo consistió en analizar el uso del lenguaje no verbal en la comunicación docente universitaria, su estructura dinámica, comportamiento y manifestaciones en el aula universitaria. Se destacan algunos elementos no verbales empleados por los docentes, y si los mismos producen impacto en los estudiantes e inciden en la eficacia comunicativa en el proceso de enseñanza aprendizaje. La investigación se enmarcó dentro de una perspectiva cualitativa e inscrita en el ámbito de la semiótica descriptiva. Como técnica e instrumento de investigación se aplicó una entrevista semiestructurada a 60 docentes y 60 estudiantes de diferentes niveles, entornos, titulaciones, nivel de desarrollo y compromiso con la actuación educativa. Cumplido el proceso de recepción y análisis de datos, se comprobó que pese a algunas diferencias entre la impresión y preferencias de los docentes y los estudiantes, sus respuestas llevan a concluir que el uso del lenguaje no verbal en la comunicación del docente universitario, tiene implicaciones y efectos en la eficacia comunicativa, convirtiéndose en una herramienta que ayuda a los docentes a optimizar los procesos de enseñanza aprendizaje y a mantener en el aula un ambiente motivador para el aprendizaje significativo.

Palabras clave: comunicación no verbal, docentes, educación superior, enseñanza aprendizaje, kinésica, proxémica.

¹ Artículo derivado de la tesis doctoral: "El uso del lenguaje no verbal en la comunicación docente universitaria, implicaciones y efectos en la eficacia comunicativa", de Universidad de Alicante, España.

² Doctora en Investigación Educativa, Universidad de Alicante (España). Máster en Investigación Educativa, Universidad de Alicante España. Especialista en Gerencia social, Universidad Javeriana Cali, Colombia. Docente investigadora, Universidad Santiago de Cali. Correo electrónico: martha.cantillo00@usc.edu.co.

³ Doctor en Ciencias de la Educación, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Tunja, Colombia, Magister en Lingüística aplicada, Universidad de la Sorbona Paris, Francia. Especialista en Educación: Administración Educativa, Universidad de Nariño, Pasto, Colombia, Docente pensionado, Universidad de Nariño, Profesional investigador Grupo Modelos Pedagógicos, Institución Universitaria CESMAG y Grupo Indagar, Universidad Mariana. Correo electrónico: ecalvache17@gmail.com.



NON-VERBAL COMMUNICATION IN THE FIELD OF HIGHER EDUCATION

ABSTRACT

The article presents relevant aspects of a study on the nonverbal communication in the field of higher education, result of a research carried out in Spanish universities from the year 2012 to 2015. The objective was to analyze the use of non-verbal language in University teaching communication, its dynamic structure, behavior and manifestations in the University classroom. Some non-verbal elements used by teachers are highlighted, and if they produce an impact on students and affect the communicative effectiveness in the teaching-learning process. The research was framed within a qualitative perspective and inscribed in the field of descriptive semiotics. As a research technique and instrument, a semi-structured interview was applied to 60 teachers and 60 students of different levels, environments, qualifications, level of development and commitment to educational performance. Fulfilled the process of reception and analysis of data, it was found that despite some differences between the impression and preferences of teachers and students, their answers lead to conclude that the use of non-verbal language in the communication of the university teacher, has implications and effects on communicative effectiveness, becoming a tool that helps teachers to optimize teaching-learning processes and maintain a motivating environment for meaningful learning in the classroom.

Key words: nonverbal communication, teachers, higher education, teaching learning, kinesics, proxemics.

COMUNICAÇÃO NÃO VERBAL NO CAMPO DA EDUCAÇÃO SUPERIOR

RESUMO

No artigo se apresenta os aspectos relevantes de um estudo sobre a comunicação não verbal no campo do ensino superior, resultado da pesquisa realizada em universidades espanholas desde o ano 2012 até 2015. O objetivo foi analisar o uso da linguagem não verbal na comunicação professoral universitária, sua estrutura dinâmica, comportamento e manifestações na sala de aula da universidade. São destacados alguns elementos não verbais utilizados pelos professores, e se eles produzem impacto nos alunos e afetam na eficácia da comunicação no processo ensino-aprendizagem. A pesquisa foi enquadrada dentro de uma perspectiva qualitativa e inscrita no campo da semiótica descritiva. Como técnica e instrumento de pesquisa foi aplicada uma entrevista semiestruturada a 60 professores e 60 alunos de diferentes níveis, ambientes, qualificações, nível de desenvolvimento e compromisso com o desempenho educacional. Cumprido o processo de recepção e análise de dados, verificou-se que apesar de algumas diferenças entre a impressão e as preferências dos professores e os alunos, suas respostas levam a concluir que o uso da linguagem não verbal na comunicação do professor universitário, tem implicações e efeitos sobre a eficácia comunicativa, tornando-se uma ferramenta que ajuda aos professores a aperfeiçoar os processos de ensino-aprendizagem e manter na sala de aula um ambiente motivador para uma aprendizagem significativa.

Palavras-chave: comunicação não verbal, professores, ensino superior, ensino aprendizagem, kinésica, proxêmica.



INTRODUCCIÓN

La comunicación es propia del ser humano; independientemente de su raza, cultura y generación, cada persona está inmersa en ella desde su gestación hasta la muerte, incluso, los gestos, posturas y facciones -elementos no verbales-, se emplean junto a la oralidad y se complementan en todo proceso de comunicación.

La comunicación no verbal, es un tema al que por siglos no se le ha dado la relevancia pertinente y suficiente, a tal punto que hoy en pleno siglo XXI, a pesar de varios estudios en las últimas décadas por parte de diferentes disciplinas del saber, muchas veces se tiende a confundir la comunicación no verbal con la comunicación para sordo-mudos, que aunque también forma parte de una de las manifestaciones de la comunicación no verbal, no es el todo de la misma.

Por su parte, el acto educativo es, fundamentalmente, comunicativo, por lo tanto, resulta hoy impensable hablar de educación y comunicación como procesos distintos. Es así como se acepta crecientemente que el proceso de comunicación es un componente pedagógico. En el aula se evidencia la relación emisor-receptor, que propicia un aprendizaje colaborativo y una comunicación efectiva, y esta entendida como una interacción entre todas las partes del proceso comunicativo que conlleva a una retroalimentación constante en la producción del conocimiento.

En las últimas décadas, educadores y comunicadores han asumido el término *educomunicar*, por ejemplo, Kaplún (1992) habla de Educomunicación, ya que considera que tanto la educación como la comunicación no se realizan de manera separada sino que están relacionadas, pues el proceso educativo es un proceso de comunicación, en cuanto a que de la eficacia de esta última dependen los resultados del primero.

Así entonces, los estudiantes, principalmente los universitarios, ya no sólo quieren que se les transmitan conocimientos, también demandan el

cómo se transmiten, es decir, que se establezcan relaciones humanas y actitudes facilitadoras en la interacción comunicativa. Para ello, los docentes deben saber cómo entablar contacto con los estudiantes y desarrollar los aspectos más complejos del proceso social de interacción comunicativa, teniendo el conocimiento y el saber del papel que juegan los signos no-verbales que la dinamizan, sean ellos del campo de la kinésica, la proxémica, la cronémica o el paralenguaje.

El nuevo y complejo contexto de la educación universitaria requiere de un conocimiento profesional del docente, que vaya más allá del saber disciplinar o científico, más allá del conocimiento didáctico o pedagógico de los contenidos, para llegar en el devenir del trabajo de aula, a dinamizar una comunicación asertiva y efectiva como un proceso dinámico que enriquezca el lenguaje verbal con aquellas actitudes no verbales que demuestren el apasionamiento, seguridad y apropiación de lo que se enseña y, así mismo, despierten emociones y expresiones de entendimiento y comprensión de lo que se aprende.

Frente al reto de la interacción comunicativa en las aulas universitarias, el artículo aborda algunos lineamientos teóricos referidos a lo que es la comunicación no-verbal, y presenta, fundamentalmente, como una síntesis, el proceso metodológico, resultados y conclusiones de la tesis doctoral: *El uso del lenguaje no verbal en la comunicación docente universitaria, implicaciones y efectos en la eficacia comunicativa*, donde, a partir de dos elementos relativos a la kinésica y uno referente a la proxémica, se plantea el propósito de conocer, desde la mirada de los docentes y los estudiantes, la impresión, percepción y preferencias que ellos tienen con relación a algunos factores de la comunicación no-verbal.

Se detallan, así, aspectos relevantes de uno de los pocos estudios que hay sobre la comunicación no verbal en el ámbito de la educación superior, en el contexto universitario español, donde se analizó el uso del lenguaje no verbal en la comunicación docente universitaria, su estructura dinámica, su comportamiento y manifestaciones en el aula, e, igualmente, se destaca algunos de los elementos no verbales más empleados por los docentes uni-



versitarios y si los mismos producen impacto en los estudiantes e inciden en la eficacia comunicativa del docente en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Fundamento teórico

Es nueva la propuesta de estudiar los procesos de educación y comunicación de manera conjunta, que igualmente es argumentada por autores como Barbero (2001), De Oliveira (2000), Huergo (2000), incluso, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) acepta, desde 1979, el término *Educomunicación*.

Por su parte, Habermas (como se citó en Vargas & Mendoza, 2009) se refiere a la interacción de dos sujetos capaces de lenguaje y acción (a través de medios verbales o no verbales) que entablan una relación interpersonal. Esto permite reconocer las dimensiones sociales y modificadoras de la comunicación.

Kaplún (1992) manifiesta que se aprende al *comunicar*, develando que “conocer es comunicar” (p. 35) y que, de este modo, potenciamos el tránsito “del educando oyente al educando hablante” (p. 5). Se puede afirmar, en consecuencia, que “educarse es involucrarse y participar en un proceso de múltiples interacciones comunicativas” (p. 48).

La comunicación no verbal

Una de las características que definen a la comunicación humana, es la integración en el acto comunicativo del intercambio de los elementos verbales propios de la lengua con otros elementos no verbales que refuerzan o explicitan el sentido comunicativo. Aunque los estudios de oratoria y retórica son ya comunes en las academias griegas y en los estudios latinos, los estudios sistemáticos referidos a la comunicación no verbal y el sentido expresivo de los participantes en el intercambio comunicativo convencional, se remontan al siglo XX. La mayoría de los estudios sobre el comportamiento humano en los procesos de interacción, se dirigían sobre todo a la comunicación verbal. Fue al inicio de los años cincuenta del siglo pasado, cuando se abrió un nuevo campo de investigación: la

comunicación no verbal, y, entonces, se empezaron a estudiar algunas de las funciones comunicativas de este comportamiento no verbal.

Se debe recordar que la actuación educativa se fundamenta en la interacción comunicativa en el aula, tanto desde la perspectiva del discurso académico del docente que tiene como destinatarios directos a los discentes, como en las actuaciones de intercambio dialógico estudiante-docente, estudiante-estudiante. Ciertamente, la opción en la que se centró el interés del estudio realizado, es la de la actuación del profesor en su discurso académico, opción en la que con más eficacia se pueden distinguir aquellos elementos no verbales que pone en juego.

Sobre la importancia que este modo de actuación tiene en el proceso comunicativo dentro del aula, da cuenta el hecho de que en el momento actual, la llamada clase magistral sigue siendo el modelo más empleado en los procesos comunicativos del aula. Contemplado de este modo, el proceso investigador del estudio se centró en el análisis de algunos de los elementos que configuran la comunicación no verbal en este tipo de discurso y de qué manera perciben los receptores la influencia de estos elementos en el discurso del profesorado.

Para poder comprender de manera global el alcance que estos elementos no verbales tienen en los procesos de comunicación como el que se ha descrito, fue conveniente realizar una aproximación global a los componentes esenciales de la comunicación no verbal en este tipo de discurso; de este modo, se pudo determinar con más precisión el papel y la significatividad que alcanzan los que finalmente se seleccionaron para el estudio.

Ya Darwin (1872) en los finales del siglo XIX, y casi un siglo después Efron (1972), hacen referencia a la comunicación no verbal en sus estudios, el primero lo hace analizando la manifestación de emociones en hombres y animales en sus comportamientos no verbales. Para el segundo, la comunicación no verbal contempla comportamientos adecuados al contexto, con simbolismos propios de cada cultura. Ambas aproximaciones sitúan, pues, la cuestión en los espacios globales de la consideración del indivi-



duo en su dimensión social o globalizadora, que se manifiesta en las formas comunicativas –verbales y no verbales- propias de las respectivas culturas o formas sociales de producirse la comunicación. Es evidente que el interés del estudio que se presenta, se centró en la interacción comunicativa –verbal y no verbal- en un contexto formativo determinado de manera prioritaria por un modelo comunicativo esencialmente unidireccional -docente-estudiantes-, en el que los elementos no verbales determinan las opciones de eficacia comunicativa.

Peter Heinemann (1980) considera que: “La conducta de las personas que se comunican entre sí, que se interaccionan, es una conducta tanto comunicativa como interactiva. La conducta comunicativa es siempre una conducta interactiva, y el comportamiento interactivo es siempre comunicativo” (p. 22).

Así, en el aula universitaria se presentan signos verbales y no verbales en la interacción que se da en el proceso de enseñanza, al obedecer a una organización didáctica del docente, y que implica la organización de procesos comunicativos.

La relevancia de los elementos no verbales en el proceso comunicativo, se empezó a reconocer a comienzos del siglo XX, como se ha mencionado anteriormente; también, por primera vez se emprendieron estudios científicos que intentaron reivindicar los años en el que este ámbito de la comunicación estuvo ignorado. Se presentó el cuerpo como una estructura lingüística que revela mucha información aunque la persona esté en silencio. Es decir, que, en palabras de Abercrombie (1968), “hablamos con nuestros órganos fonadores, pero conversamos con todo nuestro cuerpo” (p. 55).

Un repaso, incluso superficial, a los análisis más significativos de la participación de los elementos no verbales en los procesos de comunicación, llevaría a tomar en consideración, que fue Schlosberg (1954), quien dio comienzo a las investigaciones y observaciones sistemáticas sobre la expresión facial de los hablantes; en sus hallazgos determinó que los juicios de la emoción pueden ordenarse en categorías según dimensiones básicas; así, sus estudios incluyeron

algunas medidas faciales basadas en juicios para evaluar la cara. Se le considera pionero en estudios serios sobre el tema, pese a que en años anteriores reconocidos psicólogos como Allport (1920), habían realizado ya algunas investigaciones, de las que no se desprendían resultados firmes o definitivos. En lo que coinciden todos los expertos que han profundizado en la materia, es que el estudio de la expresión facial puede ayudar a entender algunos de los aspectos prácticos de la interacción social, es decir, a interpretar algunos signos emitidos a través de los gestos faciales.

La teoría pragmática de la comunicación, desde la perspectiva de la psicolingüística, fue elaborada por los psiquiatras Beavin, Jackson y Watzlawick, desde los finales de los años sesenta del siglo XX, al retomar las ideas de la cibernética de Bateson y la teoría general de sistemas. Los científicos de Palo Alto (California), pioneros en estudios de la comunicación humana, hablan de la inevitabilidad de la comunicación, y su base fundamental está en la comunicación no verbal, ellos consideran que se puede dejar de hablar pero es imposible dejar de moverse, mirar, expresar con la cara, aunque no se tenga la intención de hacerlo, y, aunque la fuerza de voluntad fuera tan férrea, eso también comunicaría.

Desde la perspectiva de los grandes investigadores de Palo Alto – Bateson, Birdwhistell, Hall, Jackson, Scheflen, Watzlawick-, entre otros, toda conducta humana comunica, en una situación de interacción y al tener en cuenta que no se puede permanecer sin comportarse de alguna manera, se entiende que un sujeto siempre está comunicando. Acertadamente afirman Beavin, Jackson y Watzlawick, (1967): “No podemos no comunicar” (p. 50). En definitiva, la comunicación no puede concebirse como sólo un acto verbal, pues el ser humano además de hablar, calla, gesticula y se mueve, por lo tanto, la comunicación es inevitable.

Según el sociólogo norteamericano Raymond Birdwhistell (1952), tras realizar varios estudios, concluyó que sólo el 35% del mensaje humano pasa por la palabra, un 38% está vehiculado por la entonación y el resto por la actitud corporal; entonces, se puede argüir que hasta un 27%, es decir, cerca



de un tercio de los componentes que se integran en el proceso comunicativo, se corresponden con la actitud, el gesto, el movimiento de ojos, manos, cuerpo y otros. De ese modo, no parecería exagerado concluir que para el autor, el hombre es un ser multisensorial que algunas veces verbaliza, tal como lo plantea Davis (1989): “Las palabras pueden ser lo que el hombre emplea cuando le falla todo lo demás” (p. 21). Algo menos razonable parece el dato aportado por Mehrabian (1972), para quien sólo un 7% de un mensaje, se emite por medio de palabras, ya que el 38% está relacionado con la entonación, se uniría hasta un 55% a través de expresiones del rostro.

La comunicación no verbal es, entonces, parte integrante del proceso comunicativo, bien afirman los grandes investigadores del tema, que hay mensajes que van más allá de las palabras: tonos de voz, miradas, movimientos corporales y otros. Al punto de considerar la comunicación no verbal como una forma de comunicar que ha ganado que se le tenga en cuenta en el estudio lingüístico.

Igualmente, Beavin, Jackson y Watzlawick (1967) afirman en uno de sus axiomas, que todo acto tiene función comunicativa, y que no hay nada inherente a la actuación humana que no tenga valor comunicativo:

Ahora bien, si se acepta que toda conducta en una situación de interacción tiene un valor de mensaje, es decir, es comunicación, se deduce que por mucho que uno lo intente, no puede dejar de comunicar. Actividad o inactividad, palabras o silencio, tienen siempre valor de mensaje: influyen sobre los demás, quienes, a su vez, no pueden dejar de responder a tales comunicaciones y, por ende, también comunican. (p. 50)

Estudios más recientes en comunicación no verbal, son los de Ricci Bitti (1980), Argyle (1983), Hall y Knapp (1992), Barker y Malandro (1983), Poyatos (1988, 1992, 1993, 1994) y Flora Davis cuya primera publicación fue en 1976 y la más reciente en 2007, para quien “la parte visible de un mensaje es por lo menos tan importante como la audible... la comunicación no verbal es más que un simple sistema de señales emocionales y no puede separarse de la comunicación verbal” (1989, p. 16).

Es conveniente señalar que los autores se refieren a la comunicación no verbal de distinta manera, con diferentes nombres y desde diversas acepciones generales. Entre los más señalados, se pueden mencionar sintagmas como *lenguaje expresivo o el dialecto corporal* (Goffman, 1959), *sistema comunicativo de segundo orden* (Kendon, 1967), y el *lenguaje analógico* (Watzlawick, 1967). No obstante, resulta más frecuente referirse a ella como *lenguaje corporal o lenguaje gestual o paralenguaje* como se suele designar en los textos divulgativos.

La comunicación no verbal en el ámbito educativo

A pesar del interés por el análisis de la comunicación no verbal en el ámbito de la comunicación humana, los estudios dedicados al ámbito escolar son algo más recientes y centrados de manera especial en las etapas de enseñanza obligatoria, tanto infantil como primaria e, incluso, secundaria; pero, son menos significativos en la enseñanza universitaria. Aunque diferentes investigadores han centrado sus estudios en el análisis del comportamiento verbal y no verbal del profesor, entre ellos Landsheere (1979), Neil (1991), Castañer (1996), Chris Caswell y Sean Neil (2005), Albaladejo (2007), también Cuadrado y Fernández (1992, 2011) han realizado varios trabajos durante las últimas décadas, la mayoría centrados en aulas de educación infantil, primaria y algunas de secundaria.

La mayoría de estas investigaciones parten de la premisa que el proceso enseñanza aprendizaje es, en sí, un acto de comunicación (Woolfolk, 2001; Neil, 1991; Woolfolk & Galloway, 1984; Andersen, 1985; Rosenfeld, 1983; Norton & Nussbaum, 1980; Leathers, 1976; French, 1972; Miller, 1961).

Se trata, así, de una consecuencia inmediata de la consideración tradicional de la enseñanza como un proceso de transmisión de saberes. El docente debe ser capaz de transmitir de la manera más eficaz posible sus saberes al discente, empleando para ello como herramienta esencial el discurso oral en el aula. Sin embargo, sea cual sea la consideración inicial o de partida, parece un hecho incontrovertible que una parte fundamental del desarrollo de la actividad



educativa en cualquiera de los niveles que se puedan considerar, se fundamenta en la comunicación oral. El intercambio dialógico en el aula es, debiera ser, una actividad frecuente, si no constante, en los procesos y, de manera especial, en los niveles propios de la educación superior, en los que los intercambios dialógicos horizontales (entre iguales) y verticales (docente-estudiante) deberían constituir la médula de las actividades de aprendizaje.

Los autores anteriormente mencionados, presentan lo verbal y lo no verbal como las dos dimensiones de la comunicación, al tener en cuenta que entre las acciones lingüísticas del docente para la construcción de su discurso didáctico, se encuentran las emisiones no verbales. Cabe destacar que lo no verbal implica una comunicación sin palabras; es decir, que según Dunning (1971), Rice (1977) y Schneider (1971), los docentes y estudiantes se envían consciente o inconscientemente mensajes no verbales durante el proceso de enseñanza aprendizaje, sin olvidar que lo no verbal es sólo una parte del acto comunicativo en sí. En la misma línea, Heinemann (1980) afirma que:

La enseñanza es un proceso comunicativo a través del cual se transmite una competencia comunicativa... En la enseñanza, maestro y alumno están en comunicación constante, pues todos los aspectos de su conducta son comunicativos y no pueden no comportarse de algún modo... En la enseñanza, las personas se comunican tanto de modo verbal como no verbal... El profesor es el transmisor de un saber socialmente deseable y necesario, y que tiene la tarea de educar a los alumnos, es decir, de ponerlos en condiciones por lo que se refiere al saber y a la conducta, de poder cumplir algún día unas funciones sociales y de enfrentarse de modo adecuado con sus semejantes. El alumno se le educa y transmite lo que debe aprender. Ese reparto de roles en docente y discente, educadores y educandos, con un rol más bien activo o pasivo, es una nota estructural básica de la situación comunicativa que se da en la enseñanza. (p. 82).

Para otros estudiosos del tema como Piaget (1977), la comunicación es un acto que brota de la persona y que lleva su sello. Afirmación que pone en relación la comunicación oral con los elementos que definen al individuo en su integridad, por lo que apunta con claridad a los elementos que configuran

la actuación humana entendida en su sentido global. La comunicación no es sólo cuestión de utilizar adecuadamente una lengua sino una manera de ser ante el otro, una manera de manifestar la identidad de quien habla.

Es decir, que el éxito de una actividad educativa, cuyo fundamento se apoya en aspectos comunicativos verbales, depende no sólo de lo que se transmite sino también de cómo se hace, es decir, de las características paraverbales, proxémicas, kinésicas y contextuales que determinan el proceso de comunicación y lo complementan desde los diversos factores que inciden en su desarrollo eficaz.

Se suele creer, o al menos eso parece desprenderse de los análisis más extendidos, que estos procesos de enseñanza aprendizaje se centran casi exclusivamente en la oralidad, ya directa ya de intercambio dialogístico, sin embargo, los procesos de comunicación en el aula tienen un alcance más amplio y complejo, porque las palabras, según Davis (1989):

Son sólo el comienzo, porque detrás de ellas está el cimientamiento sobre el cual se construyen las relaciones humanas: la comunicación no verbal. Las palabras son hermosas, fascinantes e importantes, pero las hemos sobreestimado en exceso, ya que no representan la totalidad, ni siquiera la mitad del mensaje. (p. 21).

Los investigadores del discurso docente coinciden en el énfasis desproporcionado que se viene dando a la oralidad dentro de las aulas y despreciando, en cierto sentido, los componentes complementarios no verbales necesarios en toda actuación comunicativa oral y, más aún, en la educativa, dada la trascendencia que puede alcanzar; al respecto, Rodríguez (1978) dice:

La situación actual de la enseñanza pone el acento de forma casi exclusiva en los códigos verbales: lectura y escucha, escritura y expresión verbal, son ejes fundamentales de la actividad didáctica. E, incluso, un contenido primordial de la enseñanza en sus niveles iniciales, es el aprendizaje de estos códigos. Pero la coexistencia, a nivel general, de diferentes códigos para la transmisión de noticias, hace ver que un exclusivismo verbal no parece conveniente. (p. 26).



El movimiento de un brazo o una mano, la distribución de la mirada, la modulación de elementos gestuales en la cara, el movimiento directo, el espacio propio de la exposición y otros son instrumentos que definen, matizan, amplifican o seleccionan el sentido de la propia comunicación. El nivel de comunicabilidad de un discurso verbal, se ve matizado y mediatizado por los elementos marcados de comunicación no verbal.

Así pues, existen investigaciones centradas en el discurso didáctico del profesor, por ejemplo, las de Fauquet y Strasfogel (1972), quienes presentaron un modelo de transcripción del comportamiento verbal y no verbal del profesor. Al seguir esta línea de investigación, Landsheere (1979) agregó a su estudio el análisis del refuerzo afectivo positivo que el profesor da al alumno mediante señales no verbales. Peter Heinemann (1980) expuso lo que consideró la pedagogía de la comunicación no verbal.

Para autores como Cazden, Hymes y John (1978), el análisis del discurso docente procura establecer las funciones que ejerce el mismo en el aula. Por ello, para Green (1988) se destaca el papel del profesor como líder, informador y evaluador; por su parte, Breen y Candlin (1980) lo presentan como facilitador de los procesos comunicativos de la clase y el actuar como un participante interdependiente dentro del grupo. Un elemento común a estos estudios, es el papel del profesor como comunicador marcado por la función específica que desarrolla en un plano en el que la comunicación no verbal se deriva de la función que desempeña, ya sea como líder, ya como mediador.

Entre los trabajos más recientes, es de mencionar a Marta Castañer (1996), quién presenta aspectos de la comunicación no verbal que llevarían a la optimización del discurso docente. Por su parte Isabel Cuadrado Gordillo ha realizado varios trabajos durante las últimas décadas, en 1992 se refiere de manera específica a las implicaciones didácticas de la comunicación no verbal en el aula, y en 2011, junto a Inmaculada Fernández Antelo, presentaron los resultados de un estudio sobre la comunicación eficaz con los alumnos. Por su parte, los investigadores Chris Caswell y Sean Neil (2005) también

aportaron un estudio sobre la expresión no verbal en el profesorado.

Es así como una mirada, una expresión facial, el movimiento de las manos u otros, expresan estados emocionales como la alegría, la sorpresa, la impaciencia y el enfado entre otros. Esta realidad no es ajena para los estudiantes en el discurso docente. Acertadamente afirma Poyatos (1994) que: “la comunicación no verbal ayuda a descodificar plenamente los mensajes codificados verbalmente” (p. 72). Es común encontrar situaciones en las que los gestos y expresiones no verbales contextualizan o anticipan lo que se va a decir.

Entonces, la comunicación no verbal es evidente que impacta o influye en el interlocutor; por lo tanto, tiene incidencia en la definición de las relaciones que se pueden dar en el aula entre docentes y estudiantes. De acuerdo a los estudios realizados por Druckman, Baxter y Rozelle (1997), la comunicación no verbal, desde la transmisión de emociones, puede provocar y modificar las actitudes de los participantes de un encuentro social, puede utilizarse como un instrumento para obtener determinadas respuestas, es decir, puede influir en los demás. Esa misma situación se da en el aula universitaria.

Chris Caswell y Sean Neil (2005) realizaron un estudio de la comunicación no verbal en el profesorado de primaria, y en una de sus conclusiones afirman que:

La comunicación no verbal es un rasgo del comportamiento en el aula al que no podemos hacer caso omiso. Forma parte del tejido de comunicación que adultos y niños usamos en todas las situaciones. Una mayor comprensión de su funcionamiento ayuda. Quizá no resuelva todos los problemas, no provoque un entusiasmo ardiente en la clase, ni evite que perdamos los estribos de vez en cuando; pero contribuirá a mejorar la situación en todos estos aspectos. (p. 218).

En su análisis, Landsheere (1979) hace énfasis en que una de las funciones más importantes de la comunicación no verbal en el discurso didáctico, es ofrecer un refuerzo positivo al estudiante, un refuerzo que lo anima y motiva a aprender. Igualmente,



resalta la importancia de la dramatización en el discurso didáctico para crear suspenso o exagerar una emoción, con lo cual, según sus apreciaciones, se refuerza la afectividad positiva para el estudiante. Su conclusión general implica que la verbalización tiene el dominio cognitivo y los comportamientos no verbales son la referencia de lo emocional, que ejerce una influencia notable en los procesos de comunicación en el aula.

La mayoría de los estudios concluyen que los docentes de educación infantil y primaria son los comunicadores más conscientes de la trascendencia de la comunicación no verbal en el aula.

La comunicación no verbal en el ámbito universitario

Efectivamente, en el aula universitaria confluyen los elementos verbales y no verbales del lenguaje, en la oratoria y la dinámica de la escucha que conllevan una participación comprometida con el proceso de enseñanza aprendizaje. El estudio realizado en algunas universidades españolas del cual da cuenta este artículo, se limitó a la indagación sobre algunos de los elementos que se producen en la manera de comunicar no verbalmente en el aula universitaria, la percepción y preferencia que de ello tienen los docentes y los estudiantes y las implicaciones sobre su eficacia comunicativa en el discurso didáctico.

Igualmente se tuvo en cuenta algunos rasgos de la comunicación no verbal, según lo plantean la proxémica o estudio del territorio personal (ubicación y desplazamiento del docente en el aula) y la kinésica o estudio de la gestualidad (mirada y movimiento de manos del docente). Estas temáticas fueron el fundamento para las investigaciones realizadas en los años cincuenta del siglo pasado, por los antropólogos Birdwhistell (1952), quién aportó las bases de la kinésica, y Hall (1977), quien a su vez fue el pionero en la investigación proxémica.

El proceso de la comunicación en la enseñanza discurre en buena parte por caminos no verbales. Ahí se dan sobre todo fenómenos espaciales que, en buena medida, condicionan la comunicación de contenido, así como el gesto y el contacto visual, que juegan una

función importante para la distribución de los roles del habla. (Heinemann, 1980, p.100)

Para algunos docentes universitarios hay conocimientos difíciles de expresar verbalmente, en otras ocasiones no se emplean las palabras más adecuadas y otras veces simplemente el conocimiento del receptor es inaccesible al registro verbal. Cuántas veces se dice y escucha la expresión: ¡Lo sé, pero no sé explicarlo con palabras! “A veces, el registro verbal es más limitado que el no-verbal, y ello no implica desconocimiento del concepto o contenido que se aborda” (Cuadrado & Fernández, 2011, p.134).

Igualmente, se dan entre otras situaciones en el contexto universitario, en las que los estudiantes con sólo mirar al docente ya saben lo que viene a continuación en la clase, por ejemplo, un examen o prueba sorpresa. Infortunadamente, los estudios más recientes han mostrado que el nivel de conciencia y control que los docentes tienen de las conductas comunicativas no verbales, según se manifiestan en el aula, son mínimos y se limita, en gran medida, al dominio de las expresiones faciales. Por lo general, en el proceso de cualificación profesional universitaria no se tienen en cuenta aquellos aspectos relacionados con la oratoria y con la comunicación no verbal que mejor podrían servir a sus intereses dentro del aula.

METODOLOGÍA

El estudio se enmarcó dentro de una perspectiva cualitativa y se inscribe en el ámbito de la semiótica descriptiva, cuya tarea fundamental es la descripción de situaciones comunicativas que, en este caso, se aplica a la interacción docente que se establece en el aula universitaria al analizar algunos elementos no verbales, las implicaciones y los efectos que pueden plantear en la eficacia comunicativa.

En el contexto de cinco universidades de las pertenecientes a la Red Vives (Universidad de Alicante, Universidad de Barcelona, Universidad de Lleida, Universidad Rovira y Virgili de Tarragona y Universidad de Valencia), con criterios de selección claramente definidos, se aplicó una entrevista semiestructurada a una muestra de 60 docentes y 60



estudiantes; entrevista que posibilitó a los entrevistados la respuesta libre, abierta y espontánea con respecto a los dos aspectos de la comunicación no verbal indagados: el kinésico (mirada y movimiento de las manos del docente) y el proxémica (ubicación en el espacio del aula). La estructuración del guión de la entrevista tomó como contenidos aspectos recogidos del análisis de fuentes secundarias, y para determinar su confiabilidad y validez se sometió a una prueba piloto llevada a cabo en la Universidad de Alicante durante el curso 2011 – 2012.

RESULTADOS

Cumplido el proceso de recepción y análisis de datos, se comprobó que, pese a algunas diferencias entre la impresión y preferencias de los docentes y los estudiantes, sus respuestas llevan a concluir que el uso del lenguaje no verbal en la comunicación del docente universitario, tiene implicaciones y efectos en la eficacia comunicativa, convirtiéndose en una herramienta que ayuda a los docentes a optimizar los procesos de enseñanza aprendizaje.

Desde la proxémica, infortunadamente hubo casos de docentes en los que lo que debiera convertirse en herramientas que potencien la calidad educativa, como los recursos tecnológicos (la pantalla, el computador, la pizarra electrónica entre otros), los ha llevado a convertirse en docentes sedentarios, con escasa y, en algunos casos, ninguna presencia de conductas proxémicas como herramientas de comunicación no verbal.

En los elementos kinésicos, primeramente cuando el docente mantiene contacto visual con los estudiantes, les lleva a una mayor concentración en la clase, la mirada del docente permite que los estudiantes perciban los momentos de énfasis o relevancia de un tema; igualmente, les hace sentirse parte activa e importante de la clase y, en consecuencia, hay una mayor implicación en el proceso enseñanza aprendizaje.

El segundo aspecto kinésico del estudio, sorprendió la total coincidencia en el uso de las manos del docente para atender las preguntas de los estudiantes,

con movimientos de expectación e interpretación de sus respuestas o explicaciones. Las dos muestras perciben y prefieren este recurso no verbal para optimizar el entendimiento entre docentes y estudiantes.

Fue notable, por su lado, la percepción cercana de los dos grupos, para los que el movimiento de manos señala que el docente los utiliza para reforzar su comunicación verbal, transmitir los contenidos de su asignatura y para interactuar acertadamente; para los estudiantes es más relevante esta percepción y preferencia.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En el contexto educativo universitario, como en otros, se suele dar relevancia a la habilidad verbal del docente, por la aceptación del preconcepto, no tan acertado, que la oralidad adecuada es casi la única herramienta que se utiliza para transmitir conocimientos. La culminación de este fenómeno se puede observar con frecuencia en las clases actuales en las que el docente convierte un porcentaje significativo de su exposición en una lectura más o menos expresiva de un soporte electrónico del que en muchas ocasiones ya dispone el propio alumnado.

El estudio refleja que la comunicación no verbal ayuda a construir también el discurso didáctico del docente universitario. Es evidente que una enseñanza eficiente depende del éxito comunicativo; es decir, que no depende únicamente de los conocimientos del docente sino también de su capacidad de comunicación que implica asimismo conseguir una buena disposición en los estudiantes hacia él y hacia el conocimiento que imparte.

Todo parece indicar que en los cursos superiores y universitarios, el lenguaje oral se presenta como el recurso más fluido para transmitir información. Pero, aun asumiendo que esta afirmación pudiera ser tomada en consideración, no justificaría en absoluto el desinterés investigador por las formas



de la comunicación no verbal en las aulas de la enseñanza superior.

Es indudable que el sentido propio de la oratoria de la cátedra medieval, no puede continuar siendo el modelo convencional de la comunicación en el aula universitaria actual. Un análisis de los contextos en los que se desarrolla la actividad comunicativa en las aulas universitarias de hoy, demanda una atención especial a la comunicación no verbal, hasta el extremo de que podrían resultar útiles muchas de las conclusiones a las que se ha llegado cuando se han analizado las aulas de las etapas inferiores. No se puede justificar la reducción de la presencia de la comunicación no verbal en los cursos superiores, puesto que, aunque fuera la función fundamental la transmisión de información, lo que ya no resulta una afirmación certera en todos sus términos, ni mucho menos, la comunicación oral se produce siempre junto a las otras formas de la comunicación no verbal, como ya se pudo comprobar de manera fehaciente a lo largo de este estudio.

Cabe anotar que un análisis profundo y amplio sobre comunicación no verbal en la enseñanza superior, tiene en el momento actual muchas limitaciones tanto por la complejidad intrínseca del tema como por los conocimientos actuales aún escasos, pero que se deben ir construyendo con investigaciones como esta; pues los aspectos de la comunicación no verbal tienen gran importancia para el desarrollo de la interacción comunicativa en la enseñanza y, por lo tanto, también para la eficacia comunicativa de la docencia universitaria.

Así mismo, los elementos no verbales de la conducta acompañan e lustran la comunicación lingüística en la enseñanza. En parte, esas manifestaciones lingüísticas u orales pueden sustituirse por la expresión no verbal; la mímica del profesor, por ejemplo, puede ser un comentario tan elocuente del ejercicio de un estudiante que haga innecesaria cualquier palabra.

También se puede concluir y afirmar que la habilidad para comunicar forma parte de la docencia universitaria y se adquiere con el tiempo y la práctica. La mayoría de los docentes expertos son grandes comunicadores, y su tarea tiene que ver con manejar

adecuadamente los recursos de la comunicación no verbal. En la medida que el docente conoce los efectos que quiere provocar en los estudiantes con sus gestos y tome conciencia de la manifestación de los mismos, puede lograr mayor eficacia comunicativa en su clase.

Infortunadamente, los docentes universitarios que se han formado para serlo, escasamente han recibido formación específica sobre cómo funciona la comunicación interpersonal y, menos todavía, sobre comunicación no verbal. Situación que invita al reto de tomar conciencia de lo que se comunica inconscientemente, como primer paso para entender mejor la complejidad de la relación educativa y, por ende, comunicativa.

Finalmente, comunicación y educación son dos aspectos inseparables en todo proceso de formación; no es suficiente poseer conocimiento para ser un buen docente, hay que saber comunicar para compartirlo en el momento adecuado, en la dirección adecuada y con la eficacia esperada.

REFERENCIAS

- Abercrombie, D. (July, 1968). Paralanguage. *British Journal of Disorders of Communication*, 3, 55-59.
- Albaladejo, M. (2007). *La comunicación más allá de las palabras, qué comunicamos cuando creemos que comunicamos*. Barcelona: España Ediciones Graó.
- Allport, F.M. (1920). *Social psychology*. Boston, Massachusetts: Houghton Mifflin.
- Andersen, J.F. (1985). Teacher's reports of students' Nonverbal Communication in the classroom: A developmental study in grades K-12. *Communication Education*, 34, 292-307.
- Argyle, M. (1983). *Análisis de la interacción*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Barbero, J.M. (s.f., 2001). Reconfiguraciones comunicativas de lo público. *Análisis*, 26, 71- 88.



- Barker, L. & Malandro, L. (1983). *Nonverbal communication*. Massachusetts, MA: Addison-Wesley.
- Bateson, G. (1987). *La nueva comunicación*. Barcelona, España: Kairós.
- Bateson, G., Birdwhistell, R., Goffman, E., Hall, E., Jackson, D., Schefflen, A., & Watzlawick, P. (1987). *La nueva comunicación*. Barcelona, España: Kairós.
- Beavin, J., Jackson, D., & Watzlawick, P. (1967). *Pragmatics of human communication*. New York, NYS Norton-Co.
- Birdwhistell, R. L. (1952). *Introduction to kinesics. An annotated system for analysis of body motion and gesture*. Washington, DC. Department of State, Foreign Service Institute.
- Breen, M. P. & Candlin, C. N. (July, 1980). The essentials of a communicative curriculum in language teaching. *Applied linguistics*, 1(2), 89-112.
- Castañer, M. (1996). *Pedagogia del gest i missatge no verbal: reflexions per optimitzar el discurs docent*. Cataluña, España: Pagès Editors.
- Caswell, C. & Neil, S. (2005). *La expresión no verbal en el profesorado*. Barcelona, España: Octaedro S.L.
- Cazden, C., Hymes, D., & John, V. (Eds.) (1978). *Functions of language in the classroom*. New York: Teachers College Press.
- Cuadrado, I., & Fernández, I. (1992). *Implicaciones didácticas de la comunicación no-verbal en el aula*. Cáceres, España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- Cuadrado, I., & Fernández, I. (2011). *La comunicación eficaz con los alumnos*. Madrid, España: Wolters Kluwer.
- Darwin, C. (1872). *The expression of the emotions in man and animals*. London, LDN: University of Chicago Press.
- Davis, F. (1976). *La comunicación no verbal*. Madrid, España : Alianza Editorial S.A.
- Davis, F. (1989). *La comunicación no verbal*. Madrid, España : Alianza Editorial S.A.
- Davis, F. (2007). *La comunicación no verbal*. Madrid, España : Alianza Editorial S.A.
- De Oliveira, I. (2000). La comunicación educación como nuevo campo del conocimiento y el perfil de su profesional. En C. Valderrama (Ed.), *Comunicación educación, coordenadas abordajes, travesías* (pp. 27- 48). Bogotá, DC.: Siglo del Hombre Editores, Universidad Central.
- Dixon, C. N., & Green, J. L. (1988). Talking knowledge into being: Discursive and social practices in classrooms. *Linguistics and Education*, 5(3). Recuperado de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/089858989390001Q>
- Druckman, D., Baxter, J. C. & Rozelle, R. M. (1997). Non-verbal behaviour as communication. En O. Hargie (Ed.), *The handbook of communication skills* (pp. 67-102). New York, EE.UU: Routledge.
- Dunning, G.B. (1971). Research Nonverbal Communication. *Theory into Practice*, 10(4). Recuperado de <https://doi.org/10.1080/00405847109542338>
- Fauquet, M. & Strasfogel, S. (1972). *L'audio-visuel au service de la formation des enseignants; le circuit fermé de télévision*. Paris: Delegrave.
- French, R.L. (s.f., 1972). Building student involvement through nonverbal communication. *Tennessee Education*, 2(2), 5-9.
- Goffman, E. (1959). *La presentación del yo en la vida cotidiana*. Madrid, España: Amorrortu.
- Hall & Knapp. (1992). *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Barcelona, España: Paidós.



- Hall, E. (noviembre, 1977). Nonverbal communication for educators. *Theory into Practice*, 16, 141-144.
- Heinemann, P. (1980). *Pedagogía de la comunicación no verbal*. Barcelona, España: Herder.
- Huergo, J. (2000). Comunicación y educación: itinerarios transversales. En C. Valderrama (Ed.), *Comunicación educación, coordenadas abordajes, travesías* (pp. 3- 25). Bogotá, DC.: Siglo del Hombre Editores, Universidad Central.
- Kaplún, M. (1992). *A la Educación por la comunicación: la práctica de la comunicación educativa*. Santiago de Chile: UNESCO, OREALC.
- Kendon, A. (s.f., 1967). Some functions of Gaze-direction in social interaction. *Acta Psychological*, 26(1), 22-63.
- Landsheere, G. (1979). *Les comportements non verbaux de l'enseignant*. Bruxelles, Belgica: Labor
- Leathers, D.G. (1976): *Nonverbal communication systems*. Boston, Massachusetts: Allyn and Bacon.
- Mehrabian, A. (1972): *Nonverbal communication*. Chicago, Illinois: Aldine-Atherton.
- Miller, D. (1961): *Nonverbal aspects of the teaching-learning situation*. Wisconsin, MMSD: University of Wisconsin.
- Neil, S. (1991). *Classroom nonverbal communication*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Norton, R.W., & Nussbaum, J.F. (s.f., 1980). Dramatic behavior of the effective teacher. *Communication Yearbook*, 4. Recuperada de <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/23808985.1980.11923825>
- Piaget, J. (1977). *El comportamiento, motor de la evolución*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Poyatos, F. (1988). *La comunicación no verbal I, cultura, lenguaje y conversación*. Madrid, España: Ediciones Istmo S.A.
- Poyatos, F. (1992). *La comunicación no verbal I, cultura, lenguaje y conversación*. Madrid, España: Ediciones Istmo S.A.
- Poyatos, F. (1993). *La comunicación no verbal I, cultura, lenguaje y conversación*. Madrid, España: Ediciones Istmo S.A.
- Poyatos, F. (1994). *La comunicación no verbal I, cultura, lenguaje y conversación*. Madrid, España: Ediciones Istmo S.A.
- Ricci Bitti. (1980). *Comportamiento no verbal y comunicación*. Barcelona: Editorial Gustavo Gil.
- Rice, D.R. (noviembre, 1977). Verbal- nonverbal communication in the elementary science classroom. A new perspective. *School Science and Mathematics*, 77, 563-566.
- Rodríguez, D. (1978). *Las funciones de la imagen en la enseñanza*. Barcelona, España: Editor Gustavo Gil.
- Rosenfeld, L. B. (s.f., 1983). Communication climate and coping mechanisms in the college classroom. *Communication Education*, 32, 167-174.
- Schlosberg, H. (1954). Three dimensions of emotion. *Psychological Review*, 61(2), 81-88.
- Schneider, J. E. (noviembre 1971). Mind to mind communication: Nonverbal influence? *Theory into practice*, 10 (4), 259-263.
- Vargas - Mendoza, J. (2009). *Teoría de la acción comunicativa: Jürgen Habermas*. México: Asociación Oaxaqueña de Psicología, A.C. Recuperado de <http://iusconstifil.blogspot.com.co/2009/04/habermas-y-la-teoria-de-la-accion.html>



Woolfolk, A.E., & Galloway, CH. M. (noviembre, 1984). Nonverbal communication and the study of teaching. *Theory into Practice*, 24(1), 78-85.

Woolfolk, H.A., & Murphy, P. K. (2001). Teaching educational psychology to the implicit mind. En R. Stenberg., & B. Torff. (Eds.). *Understanding and teaching the implicit mind* (pp. 145-185). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.